



MIRA EN TU INTERIOR



La camisa del hombre feliz

En un lejano país, vivía un rey que estaba triste y enfermo. Los médicos le daban medicinas, pero el rey no mejoraba. Mandaron traer remedios de otros países, pero tampoco sirvió de nada.

El rey prometió que si alguien lo curaba, le daría la mitad de sus bienes. Como era muy rico, muchos médicos, magos y curanderos lo intentaron por todos los medios pero sin éxito.

Pero un día, un humilde trovador dijo:

—Yo conozco el remedio: hay que encontrar a un hombre feliz y pedirle su camisa. Cuando el rey se la ponga, quedará curado.

El rey envió emisarios a todos los rincones de su reino, pero ninguno encontraba a un hombre feliz. El que tenía buena salud, se quejaba porque quería tener más dinero. El que era muy rico no era feliz porque estaba convencido de que los demás solo lo querían por su riqueza. Otros hombres tenían familia y se sentían queridos, pero no eran felices porque tenían algún problema de salud.

Un día, al pasar junto a una choza, un emisario oyó la voz de un hombre que decía a su familia:

—¡Qué feliz soy! Hoy me han dado una paga por mi trabajo, tengo buena salud y mi familia y mis amigos me quieren mucho, ¿qué más puedo pedir?

El emisario entró rápidamente en la choza y le pidió su camisa, asegurándole que, a cambio, el rey le haría muy rico. El hombre, sonriendo, le contestó:

—Lo siento, no puedo entregársela. Soy tan pobre que no tengo camisa.

LEÓN TOLSTÓI (Adaptación)



11 ¿Qué nos enseña esta parábola? Escríbelo en tu cuaderno.

12 ¿Qué te hace feliz? ¿Qué crees que te falta para ser feliz?

63

QUE SEA CAPAZ DE...

- Leer la historia y reflexionar sobre lo que significa la felicidad y el hecho de ser feliz.
- Despertar su interés por aprender a ser felices desechando tendencias artificiales de satisfacción de caprichos, evitando la codicia, el consumo y apreciando y cuidando lo que se tiene.

PARA LOGRARLO

- *La camisa del hombre feliz* fue escrita por el novelista ruso León Tolstói (1828-1910). Por un lado, narra la dificultad para encontrar a alguien feliz debido a la falta de conformidad con uno mismo y con lo que se tiene. Por otro, plantea los errores del rey al considerar la felicidad como un premio, algo que debe satisfacerle a él desvinculándose de los demás y que puede poseer como se tiene una camisa sin entender que la felicidad es una realidad espiritual y está ligada a las relaciones personales.
- Acercar a los alumnos y alumnas la comprensión de este cuento y hacerles partícipes de la verdadera búsqueda de la felicidad.

Educación emocional

- Intentar que se pregunten a sí mismos si se sienten felices, si creen que necesitan algo para ser felices y si ese algo es material o hay algo más.



SOLUCIONES

11. A primera vista nuestros alumnos y alumnas pensarán que lo que la parábola les enseña, sobre todo a los emisarios del rey, es que no había nadie que fuera del todo feliz en aquel país. A todos les faltaba algo para considerarse completamente felices.
12. Respuesta abierta. Ejemplos. Me hace feliz: mis amigos y amigas, mi familia, sacar buenas notas, que mi familia tenga salud... Que me falta para ser feliz: la presencia de un familiar ausente, tener mala salud... Si se hacen eco del bienestar común, podrán decir qué les falta para ser feliz: que no haya paz en el mundo, que haya hambre...

TRABAJO COOPERATIVO

- Realizar un pequeño trabajo de investigación sondeando en el recreo a los mayores del patio y anotar sus respuestas a dos preguntas. 1.ª ¿Qué hace falta para ser feliz? 2.ª ¿Qué valores hacen falta para ser feliz? Ayudarlos aportando opciones tales como: poder, fama, inteligencia, riqueza, belleza, dinero y otros que ellos manifiesten. Con los datos apuntados, hacer un conteo de valores (ver cuáles son los más repetidos/codiciados) y una puesta en común en la siguiente sesión.

